

PLATÓN. *República*, Libro VII: 514 a -517c (Traducción de C. Eggers Lan)

GUÍA DE LECTURA DE LOS PÁRRAFOS SELECCIONADOS:

LIBRO VII:

«-Después de eso [...] me es posible»

1. **Exposición del Mito de la caverna.** En este párrafo Platón describe la situación en la que se encuentran unos prisioneros encadenados dentro de una caverna y lo que sucedería si uno de ellos lograra liberarse de sus cadenas. Se trata de un texto alegórica en el que se explica y resume metafóricamente todo el pensamiento platónico: los grados ontológicos de realidad (Dualismo ontológico), los grados de conocimiento (Dualismo epistemológico), la concepción del ser humano (Dualismo antropológico), su teoría ético-política, así como el aspecto ascético y teológico de su filosofía. Sin duda uno de los más brillantes pasajes de la Historia de la Filosofía universal.

REPÚBLICA:

LIBRO VII

ANOTACIONES:

(514a) -Después de eso proseguí compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. **Representátese hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza.** Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.



- Me lo imagino.

- Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan hombres que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

- Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

- Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

- Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

- ¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

- Indudablemente.

- Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

- Necesariamente.

- Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

- ¡Por Zeus que sí!

- **¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?**

- Es de toda necesidad.

- Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz, y al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

- Mucho más verdaderas.

- Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

- Así es.

- Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

- Por cierto, al menos inmediatamente.

- Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

- Sin duda.

- **Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí y por sí, en su propio ámbito.**

-Necesariamente.

- Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

- Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.



- Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

- Por cierto.

- Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

- Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.

- Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

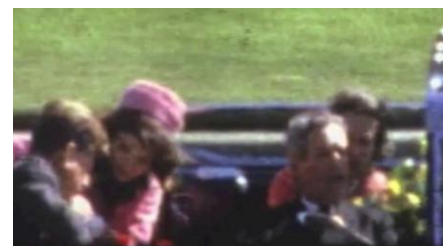
- Sin duda.

- Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, **¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?**

- Seguramente.

- Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público.

- Comparto tu pensamiento, en la medida que me es posible.



CONCEPTOS CLAVES PLATÓNICOS QUE DEBES CONOCER:

-Idea (lo que es, verdadera realidad): En la ontología platónica, las Ideas son la auténtica realidad mientras que las cosas materiales son aparentes. Para Platón, las Ideas no son conceptos que dependan de la mente que las piense, sino que son reales, únicas, eternas, inalterables y sólo captables por el entendimiento. Sólo del conocimiento de esta realidad es posible obtener ciencia (episteme), es decir, verdadero conocimiento. En cambio, de las cosas múltiples y cambiantes del mundo sensible sólo podemos obtener opinión (doxa). Las Ideas están jerarquizadas; en la cúspide de la pirámide está la Idea de Bien, la que le da consistencia e inteligibilidad al resto de las Ideas.

-Idea de Bien: Es la Idea de las Ideas, está en la cúspide de la pirámide del mundo inteligible. Platón no se “atreve” a hablar directamente del Bien, por eso establece una comparación con el sol. El sol hace posible la vida en el mundo sensible, además de que las cosas sean vistas; la Idea de Bien, de la misma manera, da consistencia e inteligibilidad a las Ideas del Mundo Inteligible.

La Idea de Bien es importantísima en la utopía platónica ya que sólo a aquellos que hayan logrado acceder, por los distintos grados de conocimiento hasta el conocimiento supremo del Bien, podrán ocuparse de la dirección del Estado. Recordemos que para Platón, igual que para su maestro Sócrates, “sólo aquel que conoce lo que es el Bien puede ser bueno”.

-Dialéctica (conocimiento supremo): El término dialéctica puede interpretarse de varias maneras en la filosofía platónica.

En primer lugar, Dialéctica es el camino de ascenso que lleva al ser humano desde lo “sumergido en la oscuridad”, conocimiento sólo probable del mundo sensible al mundo verdadero, eterno e inmutable de las Ideas. La dialéctica representa el camino que debe realizar el esclavo, una vez liberado de las cadenas a través de la educación, desde las sombras de la ignorancia al mundo iluminado por el Sol (sabiduría).

En segundo lugar, la dialéctica se entiende como **arte de evocación** de las Ideas. Recordemos que para Platón, **conocer es recordar** las Ideas que nuestra alma ya previamente contempló cuando habitaba en el mundo inteligible. En este sentido, la dialéctica se convierte en la mayéutica socrática, un arte que permite sacar a la luz la verdad que todos llevamos en el interior.

-Educación (Paideia): Proceso mediante el cual el hombre se libera de las cadenas sensibles y emprende el largo y arduo camino de ascenso hacia el mundo de la luz, el mundo inteligible. La educación queda simbolizada con la salida de la caverna. Como los conocimientos son innatos, la educación consistirá no en introducir conocimientos dentro de la mente del educando como creían los sofistas, sino en **hacer girar el alma para que mire donde merece la pena mirar**. El tema de la educación es fundamental en la utopía platónica. Para que sus proyectos políticos puedan llevarse a la práctica es fundamental que el gobernante conozca la Idea de Bien, porque sólo el que conozca puede ser bueno y justo.